



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

“EDUCACIÓN Y RACISMO”

AUTORÍA MARIA INMACULADA MARTÍN-CASTAÑO CARRASCO
TEMÁTICA RACISMO
ETAPA ESO, BCHILLERATO

Resumen

El racismo no es un fenómeno reciente en nuestra sociedad, aunque sí lo es la multiculturalidad y las reacciones ante esta “invasión” de culturas que se ha dado en los últimos años. La solución para evitar acciones racistas empieza en la educación, una educación intercultural.

Palabras clave

Multiculturalidad, interculturalidad, xenofobia, estereotipo, etnocentrismo, prejuicio.

1. INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios que en los últimos años del siglo XX y principios del siglo XXI se están produciendo de unos países a otros han originado una nueva realidad en la sociedad. Las personas que han abandonado sus países de origen, sus raíces y sus culturas en busca de una vida “mejor”, intentan mantener estas últimas, y transmitir esas culturas de origen a sus hijos, creando en los países donde se instalan sociedades multiculturales.

La presencia de distintas culturas en un mismo enclave geográfico ha tenido como consecuencia directa el resurgir de una serie de estereotipos, prejuicios, tópicos y etnocentrismos de unas poblaciones sobre otras, que tienen su manifestación más extrema en el racismo.

Definir el término racismo es complejo. Hoy en día racismo se utiliza de manera incorrecta como sinónimo de xenofobia, prejuicio, etnocentrismo, etc., englobando holísticamente a todos ellos, y produciendo una gran confusión de términos, por lo que una aclaración mínima se hace necesaria:

- Estereotipos: son una serie de imágenes o características adjudicadas de forma irracional a un conjunto de personas, que dejan de ser individuos singulares para ser componentes de un grupo. Los estereotipos son la antesala de los prejuicios.
- Prejuicios: son actitudes sin fundamentación lógica, que suelen albergar connotaciones despectivas, negativas y/o destructivas, dirigidas, no hacia los individuos, sino hacia un colectivo étnico o cultural distinto del propio, y que son resultado de un aprendizaje social.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

- Etnocentrismos: son valoraciones que parten de la firme y decidida convicción de la superioridad de la cultura propia.

Tanto los prejuicios como el etnocentrismo suelen derivar en el racismo en diferentes niveles.

Para Wieviorka (1992) el concepto de raza carece de significado y lo argumenta apenas con una cita del genetista Albert Jacquard (1985) “... *En otras palabras, el concepto de raza carece de fundamento y, consiguientemente, el racismo debe desaparecer*”, para pasar luego a decir que, aunque la controversia a este respecto pueda proseguir, lo importante es que el concepto raza exista en el imaginario popular y no tanto como una realidad en sí misma, como una categoría con entidad propia.

No obstante, el término raza es muy real. Existe consenso casi al 100% entre los antropólogos de la existencia de este concepto. Para la biología es igualmente una realidad. Los más recientes descubrimientos de la genética, después del fiasco del proyecto “genoma humano” (se estudiaron “partes” de ADN de multitud de sujetos en lugar de descifrar todo el material genético de un solo individuo) han puesto de relieve que son muchas más las diferencias genéticas que existen entre las diferentes razas humanas de las que se creía.

Estas bases biológicas, junto con otras muchas (musculatura, densidad ósea, forma craneal, etc.) ratifican la existencia de razas en la especie humana. La raza como entidad biológica es real.

Lo que es irreal es considerar a una raza, etnia o nación como superior a cualquier otra. Ninguna raza es superior a otra, pero eso no significa que no sean diferentes.

2. ORÍGENES DEL RACISMO

Las sociedades multiculturales no responden a un acontecimiento novedoso, pues a lo largo de la historia de las civilizaciones y de la cultura siempre ha existido una heterogeneidad cultural más o menos manifiesta: la Grecia antigua, la Hispania árabe, judía y musulmana, el continente americano en sus primeros años de conquista, Suiza y Francia en los años cincuenta-setenta, y ahora, la Europa del siglo XXI.

En un intento por situar los orígenes del racismo, quizás tendríamos que bucear en la cultura egipcia y la sociedad estructurada en castas donde existían los esclavos, ya reflejada en la Biblia; o en la cultura hindú con su sistema de castas, pasando por la Grecia clásica, e Imperio Romano, la Edad media.

En todas estas épocas y culturas ha existido el racismo, manifestando su faceta más radical en la esclavitud. Pero quizás donde el fenómeno del racismo se magnifica es con la colonización y el comercio de esclavos llevado a cabo principalmente por portugueses y anglosajones donde encontraron en el continente Africano un filón para su comercio de seres humanos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

En la Francia del XIX el conde de Gobineau, en su "*Ensayo sobre la desigualdades humanas*" (1853-55, reeditado en 1967), planteó que las bases del desarrollo o retroceso social dependía del factor racial. En unos de sus escritos escribió que:

"... Los negros tienen sus cráneos aplastados, los dedos largos y pies malformes, porque no supieron dominar las armas, como los hombres civilizados arios... Las negras tienen caderas anchas porque no han sido educadas como las arias en las artes puritanas. Tienen tantos hijos que no saben quien es su padre..."

Existen dos grandes tópicos de la historia reciente del racismo: El antisemitismo y la segregación racial en los Estados Unidos. Respecto al prejuicio antisemita poco más se puede añadir a lo ya publicado. La propia idiosincrasia del pueblo judío, su tendencia a establecer guetos, a no mezclarse con otras culturas y pueblos, su particular discurso exclusivista que impedía adoptar los usos y costumbres de los pueblos donde se asentaban, etc., solían provocar recelo en las otras culturas en los territorios donde se han ido asentando.

Este recelo, junto a factores políticos y económicos en los que, por su complejidad, no podemos abordar, han hecho que sean perseguidos y expulsados de los diferentes pueblos donde han habitado, desde la Europa del siglo XV, las persecuciones rusas y de otros países del este del XIX, hasta llegar al terrible holocausto de la Alemania nazi de mediados del XX.

De este antisemitismo abierto durante siglos se ha pasado a un cierto antisemitismo más o menos encubierto en la actualidad, sobre todo en Europa. Los medios de comunicación nos han traído imágenes repetitivas sobre la discriminación y el racismo de los antiguos discriminados (los judíos) hacia otros pueblos árabes, en especial Palestina.

Aunque tal vez no deberíamos dejarnos confundir con el racismo de Estado que practica de manera flagrante el Estado de Israel con el racismo de sus habitantes, mucho más discutible y, en general, practicado solo por los ortodoxos religiosos y los colonos.

Respecto al 2º de los tópicos, el de la segregación racial en los Estados Unidos, su origen se establece en el comercio de esclavos que la antigua colonia británica practicó durante los siglos XVI y XVII con el fin de proveer de mano de obra eficiente y gratuita que trabajara en las plantaciones que los antiguos colonos establecieron sobre todo en el sur del nuevo país.

Con la abolición de la esclavitud por parte de Abraham Lincoln se pone fin a decenios de leyes racistas, pero no se acaba con el problema. La esclavitud encubierta seguirá existiendo durante algún tiempo más y la segregación o discriminación racial sigue siendo una realidad en nuestros días.

Poco a poco la comunidad negra va consiguiendo la igualdad de derechos de facto y el racismo abierto empieza a ser mal visto por la sociedad y como algo políticamente incorrecto. Aunque el colectivo negro ha conseguido ocupar los más altos puestos en la sociedad Americana y la Administración Pública, el racismo en ese país se ha ido dirigiendo ahora hacia los latinos, de tal manera que este colectivo ocupa ahora el más bajo escalafón de la sociedad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

Hace algunos años hubiera sido del todo impensable que una persona de raza negra llegara a ocupar la Casa Blanca. Hoy, sin embargo, Barak Obama es el nuevo Presidente de los EEUU. Lo que antaño era impensable para los negros lo es ahora para los latinos que, dicho sea de paso, representan ya la 1ª minoría en USA (16%) frente a un 12% de los negros (datos de población a 31 de diciembre de 2007. Fuente: oficina estatal del censo de población. USA).

3. JUSTIFICACION DEL RACISMO

En los albores del siglo XX, con el nacimiento de la sociología, comienzan a aparecer autores que justifican el concepto de la supremacía de la raza blanca sobre las demás.

Gobineau, al que ya hemos citado, con su discurso eugenésico, Vacher de Lapouge con la antroposociología, o el mismo Herder apoyados en pseudocientíficos y pseudociencias, como la frenología de Gall (a la cual era adicto Sigmund Freud, por cierto), la medición de los huesos del craneo, los test de inteligencia falseados (como los del psicólogo Cattell, uno de los pioneros de la organización Mensa, que amañó cientos de tests de inteligencia para demostrar la superioridad de la raza blanca sobre la negra), el mismo Francis Galton, fiel defensor de la eugenesia; Otto Ammon y H.S. Chamberlain, en Alemania, ideólogos del nazismo, etc.

Todos ellos supusieron el sustrato académico teórico y práctico para que los políticos y hombres de poder tuvieran argumentos que justificaran sus acciones racistas, xenófobas, de discriminación o exterminio hacia los que consideraban inferiores.

Son conocidos los estudios antropométricos de los nazis para demostrar la supuesta superioridad de la “raza” aria o los famosos tests alfa y beta del ejército norteamericano durante la I y II guerra mundial que demostraban la torpeza intelectual de los negros y por consiguiente su envío a las misiones de menos responsabilidad que, curiosamente, resultaban las más peligrosas.

4. RACISMO Y SOCIEDAD MULTICULTURAL

Se distinguen 4 niveles o planos de racismo que pueden darse en una sociedad:

1. Nivel o plano primero: Infra-racismo. Aquí aparecen doctrinas, opiniones y prejuicios más xenófobos que propiamente racistas. La violencia, si está presente, es difusa o muy localizada. La discriminación en las instituciones es dispersa y aún poco notoria.
2. En un segundo nivel el racismo, aunque aún fragmentado, se manifiesta de una manera más abierta. El nivel de violencia es más elevado. La discriminación es mucho más perceptible.
3. En el tercer plano o nivel el racismo se convierte en fuerza política. Se moviliza a amplios sectores de la población y se promueven proyectos de segregación racial.
4. El último plano se alcanza cuando el Estado se organiza en torno a motivaciones racistas, supeditando todo lo demás a una política de discriminación, de segregación. Es el racismo total. El paradigma de este cuarto nivel sería el III Reich en Alemania.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

La peligrosidad del racismo va unívocamente unida a su asunción por parte de la clase política o, aún peor, del Estado. En los dos primeros niveles o estadios, el racismo, aún filtrándose en la sociedad y las instituciones es aún un racismo fragmentado.

En el momento que pasa a formar parte de un programa político (Le Pen, por ejemplo, en Francia, y yo incluso me atrevería a citar también a Sarkozy y en España a su homólogo político Rajoy) adquiere una dimensión estructurada, de fusión. Una ideología organizada que puede adquirir unas dimensiones aterradoras.

Ya en 1991 se predijo predice con gran acierto la tendencia al etnocentrismo o más bien hacia el eurocentrismo del viejo continente que va a derivar en una xenofobia, al principio más o menos encubierta, después más abierta, hacia los inmigrantes, los cuales llegan a Europa desde hace unas décadas, primero procedentes del Magreb y más tarde de la Europa del Este y en España también, por el idioma, de Latinoamérica.

5. POLÍTICAS CULTURALES Y RACISMO

Aparte del racismo nacionalista que tanto daño ha hecho en nuestro país, el principal elemento que provoca prejuicios, xenofobia y racismo es el fenómeno reciente de la inmigración.

La inmigración empieza a traer problemas cuando los inmigrantes no se adaptan a la cultura y roles del país que les acoge. Superada una masa “crítica” los inmigrantes se agrupan, tienden a vivir en el mismo barrio, establecen sus propias tiendas donde poder adquirir los alimentos, ropas... a los que están habituados y prosiguen con sus costumbres aunque algunas o muchas de ellas choquen de manera frontal con los hábitos y roles de los nativos.

En España, estamos viviendo una situación similar a la que se dio en Francia hace algunas décadas. En Francia, las primeras oleadas de Magrebíes vinieron a suplir a la mano de obra de italianos y españoles que volvieron a sus países de origen en cuanto el desarrollo económico lo propició.

Estos primeros inmigrantes eran mano de obra relativamente barata y que aceptaba cubrir los puestos de trabajo que los franceses ya no querían. Así, era frecuente en los años 80 y aún en los 90 ver en París a trabajadores africanos ejerciendo de barrenderos, basureros, limpiadores, etc.

Los hijos de estos inmigrantes que se fueron a vivir a los barrios marginales, se acostumbraron a vivir de los subsidios en una economía doméstica casi de subsistencia, no se integraron en la cultura y sociedad francesa ya que sus familias les hacían vivir en un a cultura distinta, y no se sienten identificados ni con su país de adopción ni con el de su origen.

Son los actores protagonistas de los actos de violencia que vivió Francia muy recientemente y que todos pudimos ver. La quema de coches, el vandalismo, como expresión de la frustración al sentirse ciudadanos de segunda categoría, siembran el germen del rechazo de la sociedad Francesa y permiten que afloren programas políticos con enérgicas medidas encaminadas a solucionar los problemas que acarrea la inmigración. Así la sociedad francesa ha ido dando un giro cada vez más



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

pronunciado a la derecha y el ejemplo francés se puede extrapolar al resto de los países occidentales de Europa o América.

Como decía Claude Lévi-Strauss, el racismo sólo es posible en el momento en que confluyen diferentes culturas en un mismo territorio. Por eso el filósofo francés hacía apología del distanciamiento cultural como eficaz medida de evitar conflictos racistas.

6. RACISMO EN ESPAÑA

Con respecto a nuestro país, con el advenimiento masivo de inmigrantes en los últimos años que han venido a paliar una evidente escasez de mano de obra en ciertos sectores de la economía, como la agricultura, la construcción o el sector servicios, estamos teniendo ya problemas de índole racista tanto desde el lado nativo como del inmigrante.

Existe poca integración de estas personas, pues tienden a vivir en los mismos barrios, mismos bloques, frecuentan los mismos lugares y así apenas se relacionan con los españoles. De manera consciente o inconsciente se van aislando del resto de la sociedad lo cual se crea un prejuicio y una automarginación creciente.

Por otro lado, los sondeos de opinión indican (según el barómetro del CIS de Noviembre de 2005) que la inmigración era el tercer problema que preocupaba a los españoles, por detrás del terrorismo y del paro. En Septiembre de 2006, sin embargo, se convierte ya en el primer problema para el 60% de los encuestados, seguido del paro y la vivienda.

7. LOS GITANOS EN ESPAÑA. ALUMNOS GITANOS EN LAS AULAS

Los gitanos se consideran a sí mismos una etnia que, al igual que los nacionalistas vascos, se creen superiores respecto a la mayoría no gitana que los discrimina.

Enguita (1999) hace una distinción entre el gitano integrado en la sociedad plural, que ya no se considera gitano a sí mismo y llega a ser incluso más racista con los demás gitanos que el resto de la población y el gitano que todos tenemos en mente cuando escuchamos esta palabra (unos tipos de piel morena que suelen vivir en chabolas, en una economía de subsistencia y que se dedican a vender e los mercadillos, delinquir mediante pequeños hurtos, y dedicarse al contrabando o a la venta de drogas).

Aunque pueda parecer un tópico, por desgracia, esta suele ser la realidad para una gran mayoría del colectivo gitano y es a este colectivo al que se refiere en su libro.

Los gitanos suelen vivir en una economía precaria de mera subsistencia. Muchos de ellos reciben subsidios por parte del Estado y complementan sus ingresos con algún trabajo esporádico como la venta ambulante o la recolección de frutas u hortalizas en campaña. Para poder seguir recibiendo estos subsidios el gitano envía a sus hijos a la escuela. De ninguna manera le interesa lo que éstos puedan aprender allí. Solo quieren poder seguir recibiendo este dinero y como la escolarización es obligatoria en nuestro país hasta los 16 años, envían a sus hijos con el único objetivo de poder



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

seguir cobrando estos subsidios. Los chicos y chicas suelen compartir la opinión de sus progenitores.

El gitano es y se siente libre por encima de todo y este sentido de libertad va a primar en su escala de valores sobre todo lo demás a lo largo de su vida. Es por ello que el gitano ve absurdo acudir a la escuela como no sea para aprender las cuatro cosas prácticas que le van a servir en su vida de trashumante, en concreto, saber sumar, restar y multiplicar -quizás también dividir, pero no tanto- y saber leer y escribir, sin importarle que la forma no sea la correcta, por lo que la ortografía no le interesa más que en el caso en que el mensaje pueda ser ininteligible. Todo lo demás, la historia, la geografía, la biología, etc. le parece absolutamente superfluo, inútil; una pérdida absurda de tiempo. Ya que el gitano no va a dedicarse a trabajos “esclavistas” como el hombre payo, no tiene necesidad de hacer el esfuerzo de prepararse para poder conseguirlos.

Desde un punto de vista “emic” el comportamiento de los gitanos y su razonamiento es totalmente lógico y comprensible. El sistema les obliga a perder el tiempo sentados en un aula aburrida, a pesar de todas las adaptaciones curriculares que se les haga, y eso lo ven ellos absurdo. De ahí el alto absentismo de estos chicos.

Por otro lado, según la cultura gitana, en cuanto el chico o la chica tienen edad de trabajar, deben de hacerlo, para ayudar a la familia con el puesto de venta ambulante, la artesanía, la recolección o lo que sea. Esta edad de trabajar suele coincidir con la pubertad, por eso un chico o una chica gitano es muy difícil que “aguanten” en la escuela hasta los 16 años.

Otro problema añadido de los alumnos gitanos es que viven en un ambiente muy machista con unos roles muy marcados entre mujer y hombre, en un patriarcado donde se hace lo que el padre dice, por lo que las chicas gitanas tienen menos oportunidad de seguir sus estudios a partir de los 16 años. Además, las chicas suelen comprometerse o casarse muy jóvenes, y se dedican al cuidado de su familia casi en exclusiva, por lo que muchas son analfabetas, aún siendo jóvenes.

Enguita cita proyectos frustrados de integración del alumnado gitano como las escuelas-puente o la iniciativa de poner a profesores gitanos para los alumnos gitanos. Ninguna de ellas ha dado resultado hasta hoy.

8. PREVENCIÓN DEL RACISMO DESDE LA EDUCACIÓN

Ante la problemática inmigrante actual, es necesario buscar otra actitud de acogida a la población inmigrante, donde se supere la relación entre identidad personal e identidad cultural, entre sujeto individual y comunidad cultural, y esto se logra a través de la **interculturalidad**

El término interculturalidad se utiliza para denotar la riqueza potencial que origina la interconexión de culturas en continuo diálogo, donde ninguna cultura menosprecie o excluya a otra.

Para conseguir una sociedad intercultural es necesario partir desde una educación que la promueva, facilitando procesos de intercambio, interacción y cooperación, poniendo el acento, no tanto en las diferencias culturales, sino más bien en todas las similitudes posibles. Es necesario promover el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

conocimiento de otras culturas (se teme lo que se desconoce), aceptando las diferencias como algo positivo y enriquecedor.

La educación intercultural puede llevarse a cabo desde los Departamentos de Orientación a través de la acción de educadores sociales y de pedagogos, que ayuden a identificar los prejuicios, los estereotipos, los tópicos, etc., sobre otras culturas, y de otras culturas sobre la nuestra, así como su influencia en nuestros comportamientos (discriminación y sus formas), y a través de diferentes estrategias desmonten este tipo de ideas preconcebidas.

La educación intercultural parece ligada a la educación para la paz, a la educación antirracista, para la igualdad de sexos y de oportunidades... Por ello, hemos de avanzar en esta educación y así conseguir una sociedad, no ya multicultural, sino una sociedad intercultural.

BIBLIOGRAFÍA

ENGUITA, M. (1999). *Alumnos gitanos en la escuela paya*: Barcelona. Ariel.

GOBINEAU, J.A. (1853-1855). *Essai sur l'inégalité des races humaines*. Paris : Éditions Pierre Belfond [1967], Libro 1, Capítulo 16 (199)

HARRIS, M. (1983). *Antropología cultural*: Madrid. Alianza.

JACQUARD, A. y PONTALIS, J.B. (1985): Entretien: une tête qui ne revient pas. *Le Genre humain*, número 11 (15)

JIMÉNEZ FRÍAS, R., AGUADO ODINA, T. (2002). *Pedagogía de la diversidad*: Madrid. UNED.

LEUNG, L. (2008). *Etnicidad Virtual. Raza, Resistencia y World Wide Web*: Gedisa

LÓPEZ-BARAJAS, E. (2006). *Estrategias de formación en el siglo XXI*: Barcelona. Ariel.

WIERSVORKA, M. (1992). *El espacio del racismo*: Barcelona. Paidós.

SOS RACISMO (2005). *Informe anual 2005 sobre el racismo en el estado español*.

<http://www.sosracismo.org/>

<http://www.aceprensa.com/articulos/print/1996/feb/21/>

Autoría

- Nombre y Apellidos: María Inmaculada Martín-Castaño Carrasco.
- Centro, localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: naranjayvioleta@yahoo.es